

Capítulo 10 - Diez Años Después - El Juego en Carousel: Una Película de Terror LitRPG

Estaba mirando fijamente la página.

El nombre del Sheriff Thomas Patcher me miraba desde ella.

¿Qué ocurrió con el Sheriff Jonathan Miller? Crearon a Tommy Patcher como sheriff, el mismo que sospechábamos que ayudó a frustrar los intentos de la comunidad por encontrar a Tamara Cano.

Era lógico pensar que lo hubieran reemplazado. El sheriff Miller parecía querer resolver el misterio con sinceridad.

Observé mi entorno. Estaba justo afuera de una oficina grande, que casualmente llevaba mi nombre en la puerta. Según la placa, mi cargo era Productor de Investigación Principal, lo que significaba que ahora era el jefe.

Pensé que escalar la Jerarquía Corporativa debía ser difícil.

Oí ruidos a lo lejos, en el pasillo, y decidí seguir el sonido.

"Y estamos en vivo en cinco... cuatro... tres... dos..."

Seguí la voz por el pasillo y lo que vi fue un escenario grande para una estación de noticias. Había un escritorio para el conductor y varias cámaras preparadas para captar a las diferentes personas bien arregladas que estaban sentadas tras él. Había un meteorólogo y una persona que debía ser del área deportiva.

Pero esa no era la persona en vivo en ese momento. Cuando la cuenta regresiva llegó a uno, Kimberly se quedó en el escritorio, en shock. Una luz se encendió, indicando que estaban en vivo, y al principio, pensé que Kimberly no se daría cuenta de lo que pasaba. Pero lo hizo, aparentemente justo a tiempo.

Miró a la cámara y leyó del teleprompter. Era la presentadora en la pantalla.

“Buenas noches, Carousel. Las autoridades están investigando un fenómeno perturbador: un sindicato de personas que ‘come y se va sin pagar’. Así es; este grupo ha estado atacando restaurantes locales, disfrutando de comidas lujosas antes de desaparecer sin pagar. La Policía de Carousel trabaja arduamente para capturar a estos culpables y poner fin a su infame racha.

"En otras noticias, una ola de crímenes relacionados con la destrucción y desaparición de adornos en los jardines ha llenado a la comunidad de temor. Los residentes en Carousel reportan la desaparición de sus decoraciones favoritas, generando un ambiente de tensión. La policía pide a quienes tengan información que se presenten, mientras intensifican sus esfuerzos por detener a los responsables.

"Permanezcan atentos a más noticias mientras continuamos cubriendo estos relatos en desarrollo. Soy Kimberly Madison y esto es Noticias Carousel 9.”

Logró pronunciar sus líneas sin cometer errores. Cuando terminó y salió del aire, adoptó una expresión que mostraba cuán decepcionado estaba por tener que informar sobre historias así.

Tan pronto como Kimberly me vio, salió de la pantalla.

Su rostro palideció por completo.

Su expresión de sorpresa me preocupó profundamente. Mientras la observaba, comprendí el motivo.

Había envejecido diez años. Llevaba maquillaje y su cabello estaba arreglado con esmero, pero era evidente que era diez años mayor. Lo cual, por supuesto, implicaba que probablemente yo también había envejecido esa misma cantidad. Por eso, parecía tan impactada.

Inmediatamente se acercó a mí y preguntó: "¿Cómo me veo?"

"Te ves excelente," le respondí.

Ella se frotó el rostro, intentando saber si mi envejecimiento acelerado era por el maquillaje o alguna otra razón.

"¡Dios mío, estamos en nuestros primeros 30 años," dijo.

"Lo sé, ¿verdad?" respondí. "Carousel casi nos hubiera matado."

Le hice señas para que me siguiera hasta mi oficina, y mientras caminábamos, busqué a la NPC que me había entregado la carpeta sobre Carousel Este, y le pedí que reuniera toda la información relacionada con homicidios o crímenes importantes en Carousel Este durante los últimos diez años. Ella me miró como si fuera una tarea enorme, pero diez minutos después, cuando entró en mi oficina con la carpeta, aunque no estaba vacía, no estaba exactamente llena.

"¿Diez años después?" preguntó Kimberly.

"Sí," respondí. "Es un recurso clásico en la narrativa. Explica algunas cosas, como por qué nunca vimos a los enemigos. Estábamos en la sección del 'antes'. Si hubiéramos visto pruebas demasiado evidentes, habría sido raro que simplemente las dejáramos pasar por una década."

"¿Y ahora volvemos a salir allí?" preguntó Kimberly.

"Sí," afirmé. "Tendremos que hacer una presentación explicando por qué vamos a hacerlo, pero eso será bastante sencillo."

Le entregué el archivo que me dieron cuando llegué por primera vez.

"¿Dice que el sheriff activo es Antoine Stone?" dijo Kimberly.

"Así es. Después de la muerte del sheriff Thomas Patcher."

Estaba tan desconcertada por eso como yo. No habíamos tenido mucho tiempo con Tommy Patcher, pero ciertamente no parecía el tipo de persona que fuera un líder.

"Anda, mira esto," le dije, mientras empezábamos a revisar los archivos que nos dieron y algunos que ya estaban en mi oficina. "Dice que enviamos toda nuestra evidencia y grabaciones al CBI."

"¿El CBI?" preguntó Kimberly.

"El Buró de Investigación del Carrusel," respondí con una sonrisa.

"Por supuesto."

"Concluyeron que nuestra testigo, la madre del niño desaparecido, no era confiable y tenía una vendetta contra las autoridades locales y los miembros de la comunidad. Siseó cuando nos acercamos, así que el CBI decidió no continuar con la investigación."

Al menos nuestros personajes no habían renunciado por completo. Habíamos intentado involucrar a los policías reales.

Revisar toda la información que teníamos de Eastern Carousel no revelaba mucho. Había algunos delitos, claro, pero mayormente disputas domésticas. No parecía haber mucho crimen en Eastern Carousel. Pero otras noticias no eran tan positivas.

Eastern Carousel había enfrentado sequías, hambrunas y todo tipo de desastres agrícolas y económicos. Teníamos muchas historias de personas que abandonaban la ciudad en busca de mejores oportunidades en otras partes. Parecía que Eastern Carousel ya no era ese pequeño pueblo agrícola feliz que solía ser.

Después de buscar y sentir que habíamos obtenido suficiente información, comenzó a reproducirse en la pantalla la escena que esperábamos ver.

Kimberly caminaba por el pasillo hacia mí.

"Ey, Kimberly, ven un momento," dije. "¿Recuerdas a Tamara Cano?"

Kimberly se detuvo por un segundo, no en reflexión, sino por curiosidad. "Por supuesto que recuerdo, Riley."

"Pues mira esto. Dos residentes que podemos vincular ya sea con la desaparición de Tamara Cano o con la muerte de Benny Harless —si es que recuerdas a él— han sido asesinados."

"¿Homicidio?" preguntó, mirando el archivo.

"Así es," respondí. "¿Curioso, no?"

Seguimos intercambiando ideas durante un rato, mientras permanecíamos en la pantalla, así que seguimos hablando. Carousel nos estaba sacando información, buscando una buena conversación que justificara nuestra decisión de volver a ese caso.

Me recargué en la ventana y miré hacia el exterior de Carousel Proper.

"Qué periodista de investigación nos hemos convertido, ¿verdad?" pregunté.

"Es un poco pronto para decir 'hemos demostrado eso'," dijo Kimberly. "Todavía nos quedan toda nuestra carrera por delante."

"No lo parece," respondí. "¿Recuerdas cuando nos decíamos que encontrar a Tamara Cano sería solo el comienzo para nosotros, que llegaríamos a ser verdaderos periodistas? ¿Qué nos ocurrió?"

Kimberly hizo una pausa y reflexionó.

"Hicimos lo mejor que pudimos, Riley. Enviamos nuestra información a las autoridades. Son ellas las que decidieron no avanzar. Nosotros hacemos nuestro trabajo. Eso es todo lo que podemos hacer."

"Eso mismo me repito a mí también," dije.

Kimberly tomó un cartel de desaparecidos del archivo y lo observó fijamente. La fotografía de Tamara Cano la perseguía en la memoria. "Supongo que nunca estuvimos investigando a una persona desaparecida," comentó. "Seguramente ahora ya podemos darlo por cerrado y considerarlo un homicidio."

"Así es, me temo," respondí. "Otro caso de homicidio en ese pequeño y tranquilo Carousel del Este."

Durante un momento, permanecimos en silencio.

"¿Entonces un sheriff asesinado?" preguntó ella. "Eso sería una noticia destacada."

¿Crees que vale la pena investigar?" inquirí.

"Si tan solo pudiéramos lograr que el Productor Principal de Investigaciones apruebe esto esta vez," suspiró.

Sonreí. "No creo que sea un problema," aseguré.

Conseguimos un camarógrafo y un coche de la empresa, y partimos antes de que terminara la luz del día.

El camino hacia Carousel del Este fue bastante rápido. En realidad, no quedaba tan lejos en coche. Sin embargo, las imágenes de Carousel capturaron a nuestro vehículo alejándose del sol poniente.

Al llegar, lo que evidenció claramente los cambios en Carousel del Este fue la desolación que se respiraba. La mitad de las tiendas del pueblo habían cerrado, salvo, por supuesto, la tienda general, por suerte.

La gasolinera del tío de Dina ahora llevaba el nombre de Patcher's Tienda Todo en Uno.

Los campos eran desalentadores. La cosecha sería escasa; eso lo noté, aunque tenía escaso conocimiento sobre agricultura. Había visto los campos diez años atrás, y en comparación, todo lucía sombrío. Los cultivos se veían sin vida, envueltos en desesperación y polvo en el aire.

Al ir llegando al pueblo, vimos una torre de agua pintada a spray con las palabras: "Diez años, ¿dónde está Tamara Cano?"

Conocíamos el camino hasta la estación del sheriff. En poco tiempo, nos encontrábamos frente al sheriff interino, Antoine Stone.

En la pantalla.

"Saludos, Sheriff," pensé para mí.

"Hola," respondió Antoine.

Decidió comportarse como si no nos reconociera. Pero, sentados en su oficina y mirándonos el uno al otro, intentábamos encontrar el humor en nuestra rápida envejecida.

"¿En qué puedo ayudarles, amigos?" dijo Antoine.

"Sheriff Stone," empezó Kimberly, "quizá no nos recuerde, pero hace unos diez años estuvimos en su pueblo haciendo un reportaje de investigación para Carousel News 9."

"Ah, ustedes," comentó él. "Sí, recuerdo. No todos los días vienen reporteros de ciudad grande a Eastern Carousel. Así que supongo que escucharon sobre el asesinato de mi predecesor y pensaron que valía la pena volver a dedicarle tiempo."

"Pensamos en volver para un seguimiento," explicó Kimberly. "Los asesinatos fueron un factor, dado que las dos víctimas estaban relacionadas tanto con la desaparición de Tamara Cano como

con la muerte de Benny Harless."

"¿La muerte de Benny Harless?" repitió Antoine. Meditó por un momento. "Eso no lo recordaba desde hace años. Fue declarado accidente. No podemos vincular delitos solo porque las personas involucradas se conocían. No aquí en Eastern Carousel. Es un pueblo pequeño; si lo hiciéramos, todos los crímenes estarían relacionados."

Sonrió, y en su mirada vi que jugaba con nosotros. Claramente, había planeado cuidadosamente su manera de interpretar su papel.

"Dejen la tontería," dijo Kimberly. "Sabes que lo que sucedió fue sospechoso. Sabes que hay más en esa historia."

Antoine bajó la vista hacia su escritorio.

"Si había algo sospechoso," afirmó, "dudo que este sea un lugar donde puedan descubrirlo."

¿Cómo quieres que quiera decir eso? Kimberly preguntó.

Antoine hizo una pausa y luego habló. "Los últimos diez años han sido duros para el Carrusel del Este. La gente siempre busca a alguien a quien culpar. Hace diez años, yo era el que atrapó a un fugitivo. Hoy en día, tengo un objetivo en la espalda. La gente me culpa de estos asesinatos de alguna manera. La forma en que hablan y actúan en estos días, no me sorprendería que hubiera una conspiración. Y eso, off the record."

Me pregunté qué había ocurrido en el carácter de Antoine que justificara su declaración. Quizá, tras la muerte del sheriff Patcher, los habitantes del pueblo comenzaron a mirarlo con la misma desconfianza que nos mostraron a nosotros. Su carácter finalmente veía el verdadero Carrusel del Este.

"Sheriff," dijo Kimberly, "percibo que en estos momentos no tienes muchos aliados a tu lado."

"Tus sentidos son agudos," afirmó Antoine.

"Quizá podrías aprovechar algunos," sugirió Kimberly.

Antoine hizo una pausa y luego expresó, "Si decides ayudarme, debes entender una cosa. El tiempo en un lugar como este transcurre de manera rápida y lenta a la vez. Para algunos aquí, diez años son apenas ayer."

"Yo conozco esa sensación," dijo Kimberly.

"Supongo que te gustaría hablar con quien tengo encerrado en una celda," dijo Antoine. ¿Estaba usando un acento?

"¿Después de quién?" pregunté.

“Resulta que la madre de Tamara Cano fue arrestada por vandalismo con aerosol en el pueblo. Parece que piensa que diez años ya son suficientes,” mencionó Antoine.

"Supongo que deberíamos hablar con ella," dije.

Era una comisaría de pueblo pequeño, así que solo caminamos unos cuartos más allá y encontramos a Dina acostada en una celda. Cuando nos vio, empezó a gritar.

“¡No tú!” dijo ella. “¿Otra vez por otra historia?”

Habíamos prometido a la personaje de Dina que le ayudaríamos a encontrar a su hija, y habíamos roto esa promesa. Habíamos dejado atrás este pueblo y sus problemas.

“Señorita Cano,” dijo Kimberly, “no puedo imaginar—”

“Así que todavía me recuerdas. ¿Por qué no me recordaste cuando te enviaba cartas cada mes intentando localizarte? Llamaba cada semana durante tres años, parecía, solo para llamar la atención sobre mi hija.”

Kimberly hizo una pausa. “Lo siento,” dijo. “No pudimos hacer nada con la investigación. La entregamos al CBI.”

“El CBI?” exclamó Dina. “Solo querían probar que no había ocurrido nada malo para volver a la ciudad. También ignoraron mis llamadas.”

“Bueno, ahora estamos de vuelta en el caso,” afirmó Kimberly. “No necesitas perdonarnos, pero si alguna vez quieres saber qué pasó con tu hija, somos tu mejor opción.”

Dina negó con la cabeza. “Solo van a contar su historia y a irse.”

“La historia que vamos a contar,” dijo Kimberly, “es la verdadera historia de lo que realmente ocurrió. Estamos aquí para descubrir la verdad.”

Dina miró al suelo. “La verdad no importa aquí en el Carrusel del Este. Llevo años intentando decirles que los Patcher estaban involucrados.”

“Miss Cano ha estado hostigando a la familia Patcher durante la mayor parte de una década,” afirmó Antoine. “Cada pocos meses, nos llaman para arrestarla por allanamiento.”

Kimberly asintió. “No pensamos hostigarlos,” afirmó. “Si están involucrados de alguna forma, planeamos asegurarnos de que todos lo sepan.”

Dina esperó un momento, como si intentara pensar en una frase. “¿Qué opción tengo?” dijo. “O ustedes o nadie más, y ya he probado con nadie más.”